

CONSTRUYAMOS UNA SÓLIDA GOBERNABILIDAD

Ing. José Meza Cuadra V.

En los últimos diez años, un pequeño grupo de cocineros-emprendedores iniciaron un proceso de desarrollo de la gastronomía apoyados en nuestra biodiversidad y en las importantes raíces de la cocina familiar que acompaña nuestra tradición cultural.

Se preocuparon no solo de implementar nuevos restaurantes, capacitar personal y proponer nuevos platos, sino que tuvieron la sensibilidad de incorporar en esta nueva cadena productiva al campesino, al pescador, entre otros protagonistas de esta tarea. Organizaron reuniones, encuentros y, finalmente, una feria, MISTURA, que es visitada por miles de visitantes peruanos y extranjeros.

El resultado de este esfuerzo se puede entender cuando dos de nuestros restaurantes se encuentran ubicados entre los quince mejores del mundo y ahora la cocina peruana es reconocida en muchos países. También en los últimos cuatro años se comenzó a profundizar una visión más amplia de las fortalezas que deseamos desarrollar. Este proceso se denominó la diversificación productiva.

La inversión privada en los sectores mencionados deberían ser apoyadas y alentadas por el sector público, es decir, por el Estado.

Una gran oportunidad pudo ser la Feria de Milán que durante varios meses hubiera servido para exhibir nuestra creciente oferta de productos y servicios. Sin embargo, nuestras instituciones nacionales relacionadas con este tema no fueron capaces de ponerse de acuerdo para inscribirnos y perdimos la oportunidad de conectarnos con millones de posibles consumidores y clientes. La versión oficial lacónicamente manifestó que solo fue un error.

La ausencia de temas importantes en el discurso del 28 de julio, último mensaje a la nación de la actual gestión, nos indica que más que errores aislados, necesitamos construir una sólida gobernabilidad que transmita un rumbo y que el país sepa adonde

nos están llevando las políticas, planes y proyectos de cada administración del Estado.

Necesitamos saber cuáles son los logros que vamos consiguiendo cada año con los impuestos que aportamos en cada uno de los sectores y en los tres niveles de gobierno.

La desaceleración del crecimiento económico y, en especial, la inversión en la construcción debe ser impulsada para que siga siendo un motor de la economía.

El sector necesita no solo recursos, es decir, partidas del presupuesto público, sino señales que den confianza, reducir drásticamente la inseguridad y la extorsión en el rubro, así como claridad en las políticas de Estado. Tenemos que vencer la rutina y la mediocridad. Cuando nos enteramos que el profesor de Berkeley, Maurice Obstfeld, experto en economía internacional y profesor visitante de en Harvard (1989 y 1991), pasa de ser consejero del presidente Obama al cargo de economista jefe del Fondo Monetario Internacional (FMI) y que el primer ministro Cameron, de Inglaterra, incorpora en su comité de asesores en economía e inversiones a la prestigiosa presidenta del Banco Santander de España, Ana Patricia Botín, entendemos que en los países desarrollados la gobernabilidad se enriquece con lo mejor del capital intelectual posible. El cercano proceso electoral nos debe permitir escoger a las personas con una experiencia de vida en actividades profesionales, empresariales y/o académicas que nos den la confianza que van a conducir acertadamente los destinos de la nación. Planes y programas seriamente preparados, un equipo de funcionarios idóneos y que estén dispuestos a una periódica rendición de cuentas, es lo que debemos esperar.

Quien representa a la Nación deberá exhibir los antecedentes, meritos y experiencias que nos aseguren que el país dejará atrás el repugnante mundo de la corrupción, de la inseguridad y de la mediocridad. ¡No hay tiempo que perder!